



Hizo Historia

HIZO

Félix Rodríguez de la Fuente (1928-1980)



Hace 23 años, exactamente el 15 de marzo de 1980, un desgraciado accidente aéreo costaba la vida al naturalista Félix Rodríguez de la Fuente. El "amigo de los animales" como se le conocía popularmente, se convirtió en un mito para la Historia reciente de nuestro país. Nadie como él hasta entonces había despertado la conciencia ecologista de los

españoles. Gracias a programas como "Fauna", "Planeta Azul" o "El Hombre y la Tierra" impulsó en toda una generación de españoles el amor por la fauna ibérica y la necesidad de su conservación. Las aves rapaces y los lobos fueron sus grandes pasiones.

Texto: M^a del Mar Merino

Fotos: Carlos Sanz

Félix Rodríguez de la Fuente nació el 14 de marzo de 1928 en Poza de la Sal (Burgos). Tuvo una infancia "diferente"; su padre, notario del cercano pueblo de Oña, no era partidario de la escolarización temprana, permitió que su hijo disfrutara de la libertad de la infancia y no lo ingresó en la escuela hasta los ocho años. Cuando comenzó a ir a clase estalló la Guerra Civil, con lo que Félix y sus compañeros de correrías pudieron disfrutar de unas largas vacaciones de dos años, mientras los adultos eran movilizados para la guerra. Todas estas especiales

circunstancias hicieron que sus primeros diez años de vida transcurrieran al aire libre, en pleno contacto con la naturaleza, lo que sin duda, le marcó para el resto de su vida.

Por fin, en 1938, ingresa como interno en el Colegio de los Sagrados Corazones de Vitoria, donde en poco tiempo, gracias a su inteligencia y prodigiosa memoria, no sólo recupera su retraso inicial sino que logra ponerse a la cabeza de su clase. Terminó el bachillerato en los Maristas de Burgos. Quería estudiar Biología pero su padre le convenció para que realizara una carre-

ra más "segura" convenciéndole para que siguiera estudios de Medicina en Valladolid.

Estos años de carrera tampoco fueron convencionales. Acudía poco a clase pues prefería ir al campo a observar a los animales, en especial los halcones. En el último trimestre de curso hacía un esfuerzo y aprobaba todas las asignaturas con calificaciones brillantes. Fue en estos años juveniles cuando conoció y recibió influencias de José Antonio Valverde, el gran zoólogo y ecólogo español, que posteriormente sería el promotor y fundador del Par-



que Nacional Doñana, y que por aquel entonces vivía en Valladolid.

Al terminar la carrera de Medicina, Félix planteó a su padre su deseo de dedicarse a la zoología pero éste le vuelve a convencer para que completase su formación médica con la especialidad de Odontología. Así lo hizo, consiguiendo el premio extraordinario Landete Aragón, el más importante de esta especialidad. Pero su vocación fue más fuerte. Muerto su padre, abandonó la medicina para dedicarse por completo al estudio de los animales.

Los halcones y el salto a la televisión

En un principio se especializó en los halcones. Consultando viejos tratados medievales y poniendo en práctica sus instrucciones, resucitó el antiguo arte de la cetrería y escribió un manual que aún hoy sigue siendo la *biblia* de los cetreros. Llegó a presentarse al servicio militar con dos halcones en sus hombros. Los militares de la residencia de oficiales de Burgos, asombrados, le cedieron un cuarto especial para los animales. Más tarde fue colaborador del Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza, consiguiendo que se creara en Briviesca una estación para el estudio y la conservación de los halcones, dotada de 30 ejemplares. La aplicación más curiosa que se ha dado a la cetrería es la de ahuyentar a las aves que dificultan las maniobras de los aviones en los aeropuertos. Esta práctica, que hoy se utiliza en numerosos aeródromos, fue ideada por Rodríguez de la Fuente. Consiste en soltar un halcón para alejar a las aves de los aviones. Se utilizan halcones porque son aves muy valientes, que bien entrenadas, no tienen miedo a ninguna otra.

Precisamente su primera incursión en el medio televisivo y la divulgación científica fue gracias a los halcones. En 1964, Félix fue invitado a un intrascendente programa llamado Fin de Semana. Acudió junto a su halcón Durandal y su intervención provocó un inmediato interés en el público. Comenzaron a llegar cartas pidiendo que volviese "el hombre del halcón". Tanto fue el éxito que Félix volvió, pero para quedarse. A partir de ese momento comenzó una prolífica carrera televisiva, dedicada a la elaboración de documentales y series sobre la naturaleza ibéri-

ca. Desde sus primeras series como Imágenes para Saber, pasando por Fauna, Vida Salvaje o Planeta Azul hasta su obra cumbre, El Hombre y la Tierra, Félix depuró su estilo convirtiéndose en un naturalista con extraordinario poder de convocatoria. El éxito de público y crítica fue en aumento y comenzó a cosechar premios científicos y de popularidad dentro y fuera de nuestras fronteras. Como ejemplo puede servir su obra maestra documental: El Hombre y la Tierra, un hito en la historia de la televisión, que se ha vendido a más de 40 países y ha sido vista por más de 800 millones de personas en todo el mundo, desde EE UU hasta Rusia, pasando por la BBC inglesa (en la que superó a los documentales de National Geographic). En el año 2000, esta serie, de la que Rodríguez de la Fuente fue su guionista, director, realizador y presentador, fue elegida por la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (ATV) como la mejor producción de la historia de la televisión en España.

Pero Félix Rodríguez de la Fuente no sólo se dedicó al medio televisivo y en sus últimos doce años, antes de su prematura muerte, desplegó una actividad extraordinaria. Dirigió películas y programas de radio y no olvidaba su otra gran pasión: los lobos. Durante años se dedicó a formar una manada, en la que él era el jefe. Su objetivo era estudiar sus comportamientos y costumbres. Vivían en una sierra cerca de Guadalajara y participaron en varias de sus películas.

También es de gran interés su obra escrita. Suyos son por ejemplo, "El Arte de la Cetrería", "Los animales del mundo" o "Mis amigos los animales". Con ayuda de biólogos redactó dos grandes enciclopedias zoológicas, Fauna Ibérica y Enciclopedia Salvat de la Fauna. Esta última, considerada su obra cumbre, ha sido traducida a más de 12 lenguas y publicada en más de veinte países.

Fue un viajero incansable que recorrió España, África y América filmando a los animales que amaba. Precisamente en uno de esos viajes encontró la muerte, mientras filmaba



una carrera de perros esquimales en Alaska. La avioneta en la que viajaba sufrió un accidente y en él fallecieron todos sus ocupantes. Un día antes había cumplido 52 años.

El legado que perdura

Su obra terminó con su muerte pero no su legado. Las personas que trabajaron con él todavía recuerdan sus enseñanzas y la pasión y vitalidad con la que emprendía cada uno de sus proyectos. El naturalista y divulgador medioambiental Joaquín Araujo, Premio Global 500 de la ONU le conoció bien ya que trabajó 6 años a su lado. "Félix tenía una capacidad de enganche con el público que no se ha vuelto a producir", afirma. "Era muy profesional, siempre quería lo mejor. En lo personal, recuerda que Félix transmitía un entusiasmo desbordante, "lo cual provocaba un cierto contagio, pero a la hora de trabajar era muy duro, exigente, con un carácter bastante fuerte en todos los sentidos."

Ricardo Aguilar, director del Centro de Estudios Medioambientales de la FUHEM, asegura que "Félix dignificó el amor por la naturaleza y popularizó su defensa, abriendo los ojos a la opinión pública sobre la riqueza y maravillas de la Península Ibérica".

También en unas recientes declaraciones, Juan Carlos del Olmo, secretario general de Adena, manifestaba que la obra de Rodríguez de la Fuente sobre la fauna ibérica, así como su gran capacidad divulgativa no ha sido superados todavía. "La figura de Félix es inimitable, con un magnetismo y un carisma impresionantes". La obra de Félix Rodríguez de la Fuente sigue produciéndonos un indescriptible sentimiento por dentro. "Casi como el mismo aullido del lobo, cuya leyenda negra se empeñó en desterrar".